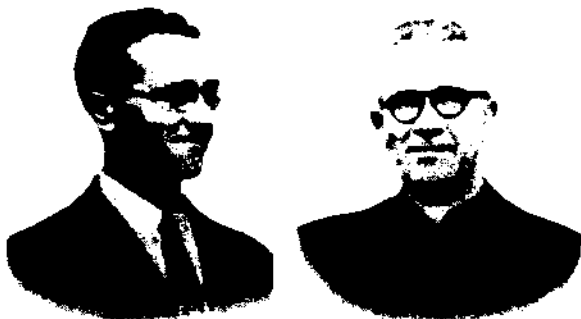


**«CAPITÁN DE PEREGRINOS»
CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS
MANUEL APARICI NAVARRO
HOJA INFORMATIVA - Suplemento de Bordón de Peregrino - Enero 2004**



MANUEL APARICI NAVARRO

«Capitán de Peregrinos»

Apóstol seglar y sacerdote

☆Madrid, 11 -diciembre- 1902

† Madrid, 28 -agosto- 1964

**ORACIÓN
PARA PEDIR SU GLORIFICACIÓN
(Para devoción privada)**

Padre nuestro que estás en el Cielo, dignate glorificar a tu siervo MANUEL, que con su palabra y su ejemplo, como apóstol seglar y como sacerdote, nos enseñó a hacer de nuestra vida una Peregrinación: CAMINAR HACIA TI, PADRE, POR CRISTO TU HIJO, A IMPULSOS DEL ESPÍRITU SANTO, CON LA AYUDA DE MARÍA Y LLEVANDO A LOS HERMANOS. Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, y haz que, a imitación suya, trabajemos sin descanso por la extensión de tu Reino y el bien de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Con las debidas licencias)

FAVORES RECIBIDOS

«Os escribo esta nota para dar testimonio de tres favores que hemos recibido de mi tío Manolo.

»No puedo dejar de hacerlo porque las circunstancias de [...] los hechos que voy a tratar de narrar eran de extrema gravedad y por tanto mi familia se sentía bastante angustiada.

»El pasado mes de mayo diagnosticaron a mi hermana Elena un tumor cerebral por lo que se tuvo que someter a una intervención quirúrgica de urgencia.

»El tumor ocupaba una extensa área del cerebro y después de extraído se comprobó que el peso y tamaño, según los médicos, era fuera de lo común.

»El diagnóstico tanto en lo que se refiere a la operación quirúrgica como, si salía de la misma, al postoperatorio era bastante negativo, a lo que se añadía la preocupación, si eran superadas esas fases, de las posibles secuelas que le pudieran quedar.

»Pese a la situación de alarma y extrema gravedad que de improviso se presentaba confiaba que, como siempre en situaciones importantes, mi tío nos ayudaría.

»Ya han pasado varios meses desde la operación, que resultó un éxito, dando de alta en el hospital a mi hermana mucho antes de lo previsto al ser superado el periodo de postoperatorio con rapidez, y sin problemas y después del tiempo transcurrido parece que no quedan secuelas.

»El segundo favor lo he recibido yo personalmente. El pasado mes de diciembre me realizaron una angioplastia al padecer de una angina de pecho inestable.

»Estas intervenciones se realizan con anestesia local por lo que pude estar escuchando lo que se hablaba por parte de los médicos durante la misma y al mismo tiempo estos se dirigían a mí para informarme de la situación y solicitar mi autorización para realizar actuaciones de mayor riesgo en caso necesario.

»El caso es que cuando llegaron con el catéter al corazón se encontraron con diversas arterias obstruidas y un pequeño infarto. Dos de las arterias tenían una obstrucción total.

»El médico me informó de la situación y me dijo que iba a ser muy difícil pasar la guía por las arterias dado el grado de obstrucción, pero que si yo lo autorizaba podía intentarlo.

»Lo intentó y resultó un éxito, pasó la guía y en una arteria pudo

ponerme un stent (muelle) y en la otra pudo ensancharla un poco inflando un globo.

»Debió ser bastante difícil hacer lo que hizo el médico porque cuando consiguió pasar la guía recibió un torrente de efusivas felicitaciones de su equipo ante la habilidad que había demostrado ante una situación que consideraban complicada.

»Las arterias sometidas a este tipo de intervenciones tienen una probabilidad elevada de volverse a obstruir antes de haber pasado los seis primeros meses. En mi caso por las características de las arterias intervenidas y por otros problemas, la probabilidad de nueva obstrucción son sensiblemente más elevadas. Ya han pasado diez meses y de momento no se han vuelto a obstruir.

»El tercer favor no lo puedo detallar, pero las circunstancias en las que se desarrolló le han podido salvar la vida “in extremis” a mi hija Emma.

»Teniendo a Manolo tan cerca y con la influencia que tiene que tener allí arriba, ante este tipo de situaciones me pongo muy pesado con mi tío para que nos eche una mano y siempre lo hace.

»En esta ocasión, dada la naturaleza e importancia de los favores que hemos recibido de él, no puedo dejar de hacerlos públicos porque es de justicia y estoy seguro que igual que ha hecho con nosotros hará con todos los que necesiten su ayuda.

»Hemos recibido otros favores de otra naturaleza, pero también importantes para nosotros, que no voy a relatar para no hacer demasiado larga esta carta.

»Quiero aprovechar la ocasión para agradecer a todas las personas que estáis haciendo posible el proceso de beatificación el espléndido e ingente trabajo que habéis realizado.

»El agradecimiento no es sólo por el hecho de que gracias a vosotros se esté siguiendo la causa de beatificación que en estos momentos está en Roma, lo que sería más que suficiente para el mismo, sino por algo que las personas que vivimos cerca de él en sus horas de enfermedad no podemos olvidar.

»A medida que fueron pasando los años de la enfermedad de Manolo las visitas de los que habían convivido con él empezaron a hacerse menos frecuentes y se quejaba de que sus jóvenes le habían abandonado.

»Me imagino a mi tío allí arriba con esa sonrisa que todos los que le conocimos no podremos olvidar, al ver que no solo no le habían abandonado sino que han trabajado dura y acertadamente durante décadas para que su vida sea un ejemplo para todos.

»Esa sonrisa irrepetible que llenaba el alma del que la veía y que gracias a vosotros debe iluminar ahora su cara es la que mueve a agradeceremos vuestro esfuerzo.

»Recibid un cordial saludo» (Rafael Aparici).

UN TESTIMONIO SOBRE EL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI

«Hacia el año 1955, en la Casa de Ejercicios del Buen Pastor, de Toledo, tuve la dicha, junto a un numeroso grupo de hombres, de asistir por primera vez después de casado, a unos Ejercicios Espirituales dirigidos por D. Manuel, sacerdote, Consiliario Nacional de los Jóvenes de Acción Católica.

»Debido a la espiritualidad de su alma sacerdotal, nos dirigía unas meditaciones que calaban en nuestros corazones de ejercitantes.

»Me acuerdo de una meditación en la que nos decía a los casados, hablando de la paternidad bondadosa de Dios para con todos sus hijos: vosotros, los casados, como habéis recibido la gracia de estado matrimonial —una de ellas es el amor paterno—, cuando recibía el regalo de Dios del primer hijo, os podéis plantear: “cuando tenga otro hijo, y otro, y otro, es imposible que le pueda querer tanto como al primero”; sin embargo es todo lo contrario, por muchos hijos que tengáis, habéis experimentado que no ha disminuido vuestro amor lo más mínimo que el que teníais al primero. Pues si esto os ocurre a vosotros, padres, ¿qué será Dios, del cual hemos recibido el don de la paternidad!?

»También nos decía: la prueba más grande de que Dios nos ama más que todos los padres de la tierra, es que al ver al hombre caído, nos envió a su Hijo para que todos los que queramos, podamos salvarnos.

»En esta meditación D. Manuel me dio una lección que luego he experimentado en mi vida. Aunque sólo he tenido cuatro hijos, no ha disminuido el amor paterno del primero al cuarto.

»Doy gracias a Dios por el bien espiritual que me hicieron estos Ejercicios, que no se me han olvidado a pesar de tantos años, y me ayudan a vivir la filiación divina» (Emiliano Fernández Sánchez, de Madrid).